



Diocese of Monterey

+Most Reverend Daniel E. Garcia

Office of the Bishop

bishop@dioceseofmonterey.org
(831) 373-4345

Julio 16, 2020

Estimadas hermanas y hermanos en Cristo:

Debido al aumento en los casos positivos del COVID-19 y las hospitalizaciones, el Gobernador Newsom envió el 13 de julio nuevas directivas que afectan los "lugares de culto" y las oficinas de nuestra iglesia. Las órdenes aplican solo a los condados que han estado en la lista de vigilancia durante tres o más días consecutivos. En este momento, *esto solo impacta a los condados de Monterey, San Benito y San Luis Obispo*. Una prioridad importante sigue siendo el bienestar y el bien común de todos los fieles, nuestros empleados y nuestras respectivas comunidades, y por ello, estamos respondiendo de inmediato a estas nuevas pautas.

La orden afecta todos los servicios de la iglesia en interiores, que deberán suspenderse temporalmente hasta nuevo aviso, mientras que los servicios al aire libre están permitidos. Además, nuestras oficinas parroquiales deben permanecer cerradas hasta nuevo aviso.

Entiendo que esto es preocupante y difícil para muchos, y crea un tiempo muy estresante para todos nosotros. Se que algunas de nuestras parroquias tendrán mayores dificultades o limitaciones para trasladar los servicios litúrgicos al aire libre, si es que les es posible. Sin embargo, como mencioné en marzo pasado cuando comenzamos a experimentar nuestra orden de "refugio", debemos ser flexibles debido a las circunstancias actuales. Como podemos ver claramente, "no" tenemos el control sobre este virus y después de 135,000 muertes en solo unos pocos meses, estamos tratando esto en forma muy en serio. Las personas continúan enfermándose, son hospitalizadas y mueren por este Coronavirus. Por lo tanto, debemos hacer todo lo posible para protegernos los unos a los otros, y a nosotros mismos, de la propagación de esta enfermedad.

Estoy muy consciente de que algunos de ustedes están particularmente preocupados porque con buena razón sienten la necesidad de celebrar y recibir la Eucaristía. Ciertamente entiendo este deseo, pero debo balancearlo con la precaución necesaria para proteger a nuestros fieles de enfermarse o la posible propagación de la enfermedad.

Una vez más, gracias por su comprensión y paciencia. Por favor, apoye a sus párrocos y sacerdotes, quienes junto conmigo estamos tratando de hacer nuestro mejor esfuerzo para servirles en estos tiempos inciertos. Todos anhelamos volver a algún tipo de normalidad. Les invito a tratar de no perder la esperanza o desilusionarte. Durante estos días difíciles, los salmos de las Escrituras Hebreas me consuelan a menudo. Un estribillo particular que he dicho a menudo durante estos tiempos difíciles es del Salmo 94: *El Señor no abandonará a su pueblo*. Dios está aquí con nosotros, incluso en medio de todos los disturbios y el caos de los días actuales. Sigamos apoyándonos mutuamente y no permitamos que la división obstruya nuestra necesidad de ser Cristo el uno para el otro. Tengan la seguridad de mis oraciones por usted y su familia. Les pido que recen por mí para que pueda ser un buen servidor del Señor.

Sinceramente en Cristo

Reverendísimo Daniel E. García
Obispo de Monterey